

Proyecto
“Análisis secundario de la ENSSR-10
para el apoyo de programas y políticas
en materia de VIH/Sida”

3

Adopción del condón masculino como método de planificación y de prevención de la infección por VIH

*Alejandra González Gómez
Adrián Barrientos Esquivel*

Editado por el Centro Centroamericano de Población
Junio, 2014



Presentación

Este trabajo se desarrolló en el marco del proyecto “Análisis secundario de la ENSSR-10 para el apoyo de programas y políticas en materia de VIH/Sida” a cargo del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo del programa MEASURE Evaluation, de USAID. El proyecto se constituyó con el propósito de ampliar el análisis de la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (ENSSR-10) desarrollada en Costa Rica en el año 2010, promover la investigación sobre el tema del VIH/sida en el país y generar capacidades en el uso de información entre instituciones y organizaciones por medio de la capacitación y la asistencia técnica.

El documento forma parte de un conjunto de trabajos elaborados por equipos de profesionales de instituciones cuyo accionar se relaciona con la prevención del VIH/sida. Los equipos recibieron capacitación en investigación, análisis de datos, manejo del paquete estadístico Stata, uso de la ENSSR-10 y la interpretación y presentación de resultados en un reporte de investigación.

Se espera que esta serie de trabajos sea un insumo para los tomadores de decisión y para los gestores de políticas públicas, y contribuya a la prevención del VIH/sida. Este esfuerzo tuvo el apoyo de las instituciones en que laboraban cada uno de los participantes (Ministerio de Salud, Universidad de Costa Rica, Consejo de la Persona Joven, Consejo Nacional de Juventudes, Asociación Demográfica Costarricense y el Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos) y llegó a buen término gracias al compromiso de cada uno de ellos. Constituye además un importante ejemplo de colaboración y creación de capacidades entre la Universidad de Costa Rica y las instituciones participantes.

Arodys Robles
Centro Centroamericano de Población
Universidad de Costa Rica

John Hembling
MEASURE Evaluation

613.950.972.86

G643a González Gómez, Alejandra.
Adopción del condón masculino como método de planificación y de prevención de la infección por VIH / Alejandra González Gómez, Adrián Barrientos Esquivel. – [San José, C.R.] : Centro Centroamericano de Población, 2014.
15 p. : il. col.

“Proyecto Análisis secundario de la ENSSR-10 para el apoyo de programas y políticas en materia de VIH/Sida”; 3 – Cubierta tomada como sustituto de la portada

ISBN 978-9968-9688-5-0

1. SALUD REPRODUCTIVA – COSTA RICA.
2. CONDONES. 3. INFECCIONES POR VIH – PREVENCIÓN Y CONTROL. 4. ENFERMEDADES VENÉREAS – PREVENCIÓN Y CONTROL
5. HIGIENE SEXUAL. I. Barrientos Esquivel, Adrián, coautor. II. Título.

CIP/2670
CC/SIBDI, UCR

Está permitida la reproducción parcial o total de los contenidos de este documento, siempre que se cite la fuente.

Este texto no tiene fines de lucro, por lo que no puede ser comercializado ni en Costa Rica ni en el extranjero

Esta publicación fue producida con el apoyo del Plan de Emergencia de Lucha Contra el SIDA del Presidente de EE. UU (PEPFAR) a través de la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional, bajo el acuerdo cooperativo GHA-A-00-08-00003-00. Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente las de PEPFAR, USAID ni el Gobierno de los Estados Unidos.

Se terminó de imprimir en la Sección de Impresión del SIEDIN, en julio 2014. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Universidad de Costa Rica

Adopción del condón masculino como método de planificación y de prevención de la infección por VIH

Alejandra González Gómez¹
Adrián Barrientos Esquivel²

RESUMEN

El uso correcto y sistemático del condón o preservativo se ha establecido como una de las prácticas más efectivas para la prevención de la infección del VIH. A partir de los datos de la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva del 2010 se analizan diversas circunstancias que pueden determinar, o estar asociadas, con la adopción del preservativo masculino como método de planificación en Costa Rica. Del mismo modo, bajo la premisa de que, tan importante es utilizar el preservativo de manera consistente, como utilizarlo correctamente, se evalúa la frecuencia del uso del preservativo, el conocimiento sobre el método y el uso correcto del mismo. Se analiza tanto a la población femenina como a la masculina que había tenido relaciones sexuales en los 12

meses previos a la fecha de la entrevista y que utilizaba un método anticonceptivo.

El porcentaje de personas que utiliza el preservativo es mayor entre los hombres, entre las personas que aún desean tener hijos y entre aquellas que tienen múltiples parejas sexuales o que sostienen relaciones sexuales ocasionales. Por otra parte, se logró identificar que el preservativo, aunque se le utilice de manera exclusiva, sin combinarlo con otros métodos, no siempre se utiliza en todas las relaciones sexuales. Aún persiste, además, un porcentaje de la población que omite algunos de los elementos primordiales en el uso correcto del preservativo.

INTRODUCCIÓN

En Costa Rica, la principal causa de transmisión del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) es por medio de la vía sexual. La transmisión sexual del virus se genera en gran medida al sostener relaciones sexuales sin protección y entre personas que tienen un gran número de parejas sexuales. Este grupo tiene un mayor riesgo de transmisión del VIH, en comparación con quienes no forman parte de una red sexual amplia (ONUSIDA, 2011). Además de estos grupos, los hombres que tienen sexo con hombres (HSH), trabajadores y trabajadoras del sexo, y personas que se inyectan drogas integran las poblaciones de mayor riesgo de infección de VIH (ONUSIDA, 2012).

Ante este escenario, algunas de las estrategias para prevenir la infección por VIH son la abstinencia sexual real (que limita por completo el contacto sexual incluyendo los juegos sexuales en los que hay intercambio de fluidos, aún cuando no haya penetración), practicar una fidelidad mutua con una pareja no infectada, así como el uso correcto y consistente del preservativo, especialmente cuando se tienen relaciones sexuales de riesgo (Naciones Unidas Costa Rica, s.f.). Por 'relaciones de riesgo', se entienden aquellas que aumentan la probabilidad de infección por VIH u otra infección de transmisión sexual (ITS), como tener múltiples parejas sexuales, no utilizar el preservativo, ingerir drogas o alcohol en situaciones en las que pueda haber algún intercambio sexual (Vinaccia *et al.*, 2007).

¹ Estadística. Centro Centroamericano de Población. Email: agonalezg@cpcp.ucr.ac.cr

² Sociólogo. Asociación Demográfica Costarricense. Email: abarrientos@adc-cr.org

En la formulación original de este trabajo participó Cristian Gómez Ramírez (q.e.p.d.), anterior Coordinador de Programas de la Asociación Demográfica Costarricense.

El uso correcto y sistemático del preservativo cobra especial importancia en la prevención de la transmisión del VIH. Se ha demostrado que cuando es utilizado de manera correcta, los condones de látex son altamente efectivos para prevenir la transmisión sexual del VIH durante las relaciones vaginales, orales o anales (Alford, 2005). Incluso entre parejas serodiscordantes, es decir, aquellas en las que sólo uno de los miembros está infectado con el VIH, el uso correcto y consistente del preservativo ha demostrado una alta efectividad para prevenir la transmisión a su pareja (UNAIDS, 2004).

Entre las mujeres, el uso del preservativo reduce el riesgo de desarrollar cáncer cervical, una enfermedad asociada con el Virus de Papiloma Humano (Alford, 2005), cuyo medio de transmisión es principalmente por contacto sexual. Además, son efectivos en la prevención del embarazo no deseado (Alford, 2005; UNAIDS, 2004).

A pesar de las grandes ventajas que parece presentar la implementación del preservativo en cada relación sexual, no importa cuán efectivo sea éste, tendrá poco impacto en la prevención de la infección si la población no lo utiliza o lo hace de forma incorrecta. La evidencia sugiere que el uso del condón suele no ser consistente, tanto en la población general, como entre personas en relaciones estables o incluso en aquellas poblaciones en mayor riesgo de contraer la infección (UNAIDS, 2004).

Una alta proporción de las infecciones por VIH se da entre parejas estables, razón por la cual no utilizar el preservativo del todo, o de manera inconsistente puede ser un problema. Aunque, si bien existen barreras para que estas parejas utilicen sistemáticamente el preservativo (confianza en la pareja, relaciones de poder o el deseo de tener hijos), la evidencia sugiere que aún persiste el riesgo de contraer la infección (UNAIDS, 2004). Esto se debe en alguna medida, a que un importante porcentaje de la población nunca se ha realizado una prueba para conocer su estado serológico y aún persiste desconocimiento por parte de la población de las formas de transmisión del virus y el uso correcto del preservativo (Garrón *et al.*, 2012).

En vista de la relevancia del uso del preservativo, este trabajo pretende identificar las principales características de la población que están asociadas con el uso del preservativo masculino, por lo que, en un primer apartado, la sección de resultados intenta identificar quiénes utilizan el preservativo y por qué razón. El segundo

apartado procura determinar si la población identifica que el preservativo es un medio para prevenir las ITS, suponiendo que si las personas no conocen esta circunstancia, no se verían alentadas a utilizar el preservativo. En un tercer apartado, bajo la premisa de que tan importante es utilizar el preservativo de manera consistente, como utilizarlo correctamente, se evalúa la frecuencia del uso del preservativo y el uso correcto del mismo. El último apartado describe las razones por las cuáles el preservativo no se utiliza regularmente.

Los términos '*condón*' y '*preservativo*' adoptan el mismo significado, por lo que ambos términos se utilizan de manera indistinta. Sin embargo, en este estudio, siempre se hace referencia al preservativo o condón *masculino* ya que en Costa Rica no se comercializa el preservativo femenino. De acuerdo con la ENSSR-10, en el país el porcentaje de la población que usa dicho método es muy bajo (0.5%), sin dejar de lado que el producto aún no cuenta con el registro sanitario del Ministerio de Salud costarricense, por lo que se supone que su uso obedece a situaciones muy puntuales.

Se espera que esta investigación permita identificar cuáles factores están asociados a que el condón masculino sea adoptado como método de planificación y evaluar si su uso permite la prevención de ITS, incluyendo el VIH. Resultados que indiquen que la población no utiliza de manera sistemática y correcta el preservativo, daría pie al planteamiento de elementos de política pública, o al establecimiento de cualquier mecanismo, que permitan sensibilizar a la población con su uso apropiado, más aún si se logran identificar los principales elementos contextuales.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio tiene por objetivo identificar las principales características de la población que están asociadas a la adopción del preservativo masculino como método de planificación familiar. Se analizan, también, elementos que permitan determinar si éste se utiliza de manera correcta y sistemática.

Se toma como fuente de información la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (ENSSR-10)³

³ La base de datos es de acceso libre y puede ser descargada desde el sitio web del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica (www.ccp.ucr.ac.cr), donde además se puede encontrar documentación de esta encuesta.

llevada a cabo en Costa Rica en el año 2010. Se trata de una encuesta basada en una muestra probabilística y de diseño bietápico y estratificado. Para el análisis de datos se aplicó un factor de ponderación para ajustar las estimaciones de acuerdo al diseño muestral.

Se estudiará a la población que utilizaba algún método anticonceptivo y había tenido relaciones sexuales en los 12 meses previos a la fecha de la entrevista. Se establece esta última condición con el fin de analizar a las personas que, para este efecto, se consideran sexualmente activas. Esta es la población que eventualmente estaría expuesta a la posibilidad de ser infectada con el VIH por contacto sexual y además, es la que cuenta con la necesidad de utilizar un método de planificación, aún cuando solo se le estuviera considerando para el control de la natalidad.

Se analiza a 1547 personas que afirmaron estar utilizando un método anticonceptivo al momento de la entrevista y habían tenido relaciones sexuales en los 12 meses previos. De ellas, 416 indicaron utilizar el preservativo masculino. El número total de personas entrevistadas en la encuesta fue de 3197.

La variable dependiente del estudio, permite identificar si el entrevistado utiliza el preservativo como método anticonceptivo. Esta variable posee dos categorías: 'Utiliza el condón masculino' y 'Utiliza otro método'. Siempre que sea posible, y la intención del estudio lo amerite, la primera de dichas categorías se divide en 'Solo condón masculino' y 'Condón y otro método', permitiendo hacer la distinción entre las personas que utilizan de manera exclusiva el condón y quienes lo combinan con otro método de planificación.

Para obtener información sobre el método anticonceptivo empleado se le pregunto a cada persona: "¿actualmente está usando usted o la persona con la que tiene relaciones sexuales un método anticonceptivo?" y en caso de obtenerse una respuesta afirmativa se le preguntaba "¿qué métodos están usando actualmente?"⁴, contando con la posibilidad de citar uno o más métodos.

⁴ Ambas preguntas debían ser respondidas inclusive por las personas esterilizadas. Sin embargo, no todos los entrevistados que habían utilizado este método de planificación indicaron estarlo utilizando aún y no se realizó el control respectivo durante la entrevista para poder registrar adecuadamente la información. Esta omisión supondría una sobreestimación del porcentaje de entrevistados que utiliza métodos anticonceptivos, sin embargo, por evaluaciones realizadas (resultados no mostrados) no se considera importante.

Para este trabajo se considerará solamente el uso del preservativo masculino, ya que el preservativo femenino no tiene venta libre en Costa Rica. En caso de que algún entrevistado haya señalado que utiliza el preservativo femenino como método, y no el masculino, se clasificará como 'Utiliza otro método'.

Se analizan como variables independientes algunas características demográficas y sociales (edad a la fecha de la entrevista, sexo, nivel educativo, zona de residencia, estado conyugal y la condición de aseguramiento). También se analizan algunas variables que permitan analizar la necesidad de utilizar un método anticonceptivo, ya fuese para el control de la natalidad o de protegerse de la infección de ITS.

Por otra parte, se estudian una serie de afirmaciones que permiten captar la forma de pensar de las personas, en lo que respecta a actitudes y prácticas hacia el VIH y el sida. Estas opiniones permiten identificar, en alguna medida, la percepción del riesgo de infección del VIH y la relevancia del uso del preservativo para prevenir su infección.

Para obtener información sobre la frecuencia del uso del condón se formuló la pregunta "¿del total de veces que usted ha tenido relaciones sexuales [orales/vaginales/anales] en los últimos 12 meses, con qué frecuencia lo ha hecho utilizando el preservativo?". Se plantearon tres preguntas diferentes, cuya única variación se basó en puntualizar a qué tipo de práctica se hacía referencia. Las respuestas brindadas fueron categorizadas en seis alternativas, cuya escala va desde "Todas las veces (100%)" hasta "Nunca (0%)".

Para analizar el uso correcto del preservativo se consideraron cuatro elementos. Dos de ellos corresponden a lo que se considera la verificación de la idoneidad del preservativo para su uso, puntualmente, que sea lubricado y que su fecha de vencimiento aún no hubiese caducado. Es mejor elegir siempre preservativos lubricados, ya que reducen la fricción durante el acto sexual, conservando así el látex y disminuyendo el riesgo de que éste se rasgue.

Para determinar el conocimiento de dos elementos esenciales para usar correctamente el preservativo, se analizan las afirmaciones: "El condón se debe colocar antes de que se produzca la erección" y "El condón debe abrirse por una esquina con los dedos". El entrevistado debía clasificar ambas afirmaciones como ciertas o falsas. Las respuestas a cada afirmación indican si la noción era

correcta o incorrecta: se considera correcto responder como falso a la primera de las afirmaciones, pues el preservativo se debe colocar después de la erección, y como cierto a la segunda, ya que sacar el preservativo de su empaque utilizando alguna herramienta, especialmente alguna con filo, podría generar que éste se rasgue. No saber la respuesta se consideró en ambos casos como una respuesta incorrecta.

Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico Stata, versión 13.0 (StataCorp LP, 2013). Se excluyen de todo análisis los casos con respuesta ignorada en al menos una de las variables analizadas. Como limitación del trabajo debe señalarse que al tratarse de un estudio de tipo transversal, no es posible establecer una relación de causalidad entre distintas variables, solamente se plantea su asociación con el uso del condón, y no se considera la interrelación entre variables.

Cuadro 1
Porcentaje que utiliza cada método de planificación, según características demográficas.
Costa Rica, 2010

Variable	Porcentaje					Total
	Utiliza algún método	Método empleado		No utiliza método ⁽²⁾	Ha utilizado algún método	
		Condón ⁽¹⁾ masculino	Otro método			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de casos	1547	416	1131	960	2696	3197
Sexo						
Hombre	53.1	70.7	47.2	49.4	50.7	50.5
Mujer	46.9	29.3	52.8	50.6	49.4	49.5
Edad						
15-17	2.3	5.7	1.2	5.7	3.5	7.5
18-19	5.4	13.0	2.8	7.1	5.9	6.5
20-24	13.2	21.7	10.4	10.3	12.0	11.7
25-34	29.0	26.2	29.9	18.0	24.0	22.0
35-49	36.7	25.7	40.4	17.0	29.8	27.1
50 y más	13.4	7.8	15.3	41.9	24.8	25.1
Nivel educativo						
Primaria o menos	37.4	25.0	41.5	42.7	40.0	39.9
Secundaria	38.1	43.9	36.1	37.0	37.6	39.0
Para/universitaria	24.6	31.1	22.4	20.3	22.5	21.1
Zona de residencia						
Urbano	60.5	65.9	58.7	61.2	60.9	60.4
Rural	39.5	34.1	41.3	38.9	39.1	39.6
Estado conyugal						
En unión	65.2	34.3	75.5	40.8	55.5	50.6
No en unión	34.8	65.7	24.6	59.2	44.5	49.4
- Alguna vez unión	14.9	17.9	13.9	30.0	21.4	20.3
- Nunca en unión	19.9	47.8	10.7	29.2	23.1	29.1

Nota: Ninguna de las celdas contiene menos de 30 casos para realizar la estimación

(1) Incluye aquellos casos que combinan otros métodos anticonceptivos con el condón masculino

(2) Entre la población que ha utilizado alguna vez un método

RESULTADOS

Características de la población de estudio

El Cuadro 1 muestra las principales características sociodemográficas de la población estudiada. El porcentaje de hombres y mujeres que utilizan algún método de planificación es similar (53.1% y 46.9%, respectivamente), sin embargo, las personas que utilizan el preservativo son mayormente hombres (70.7%), que mujeres (29.3%).

Mientras que la población que utiliza el preservativo se encuentra en un amplio rango de edad, generalmente entre los 20 y 49 años, la población que utiliza otros métodos anticonceptivos es de mayor edad, en su mayoría se encuentran a partir de los 25 años, pero principalmente entre los 35 y 49 años.

Una mayor proporción de las personas que utiliza el preservativo se encuentra en los grupos de mayor nivel educativo.

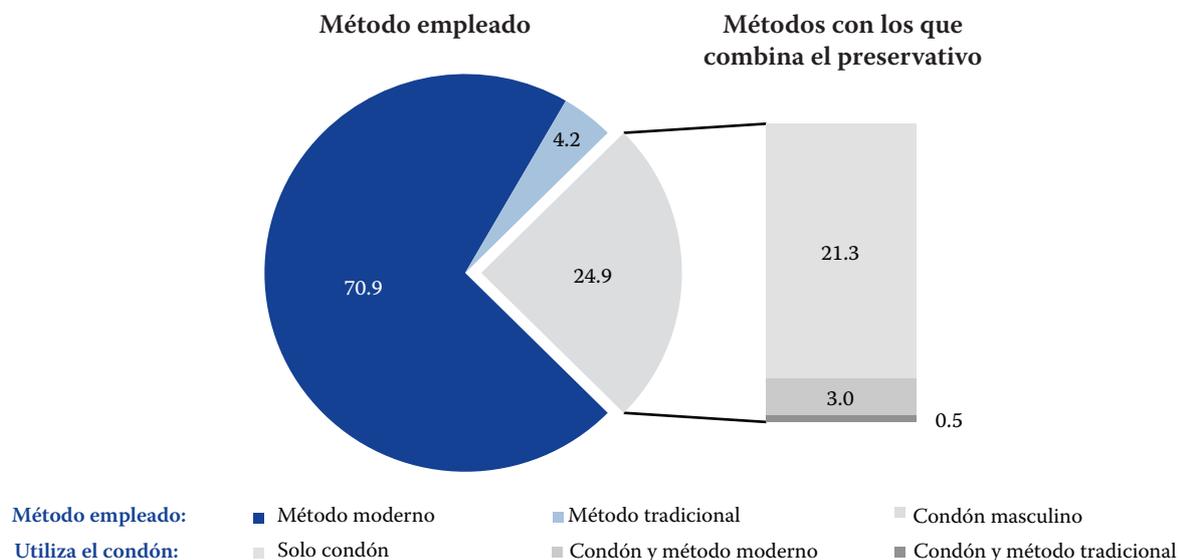
Entre los usuarios del preservativo existe un mayor porcentaje de residentes de la zona urbana del país (65.9%) que entre las personas que utilizan otros métodos de planificación (58.7%).

La mayor parte de las personas que usan el preservativo no vivían en unión conyugal (65.7%), y parte de ellos nunca lo había hecho (47.8%). Se observa una amplia diferencia, con respecto a las personas que utilizaban otros métodos, ya que la mayor parte se encontraba viviendo en unión (75.5%).

¿Quiénes adoptaron el preservativo como método de planificación y por qué?

La mayor parte de la población que utilizaba un método anticonceptivo (ver Gráfico 1), utilizaba alguno de los denominados métodos modernos (70.9%), tratándose generalmente de la esterilización femenina, pastillas o

Gráfico 1
Porcentaje que utiliza algún método anticonceptivo, según método empleado. Costa Rica, 2010.
Solo personas que utilizan un método



inyecciones. En menor medida (4.2%), la población utilizaba un método tradicional⁵, que en la mayor parte de los casos corresponde al retiro o el ritmo.

El preservativo masculino era utilizado por una importante proporción de la población (24.9%). Gran parte de ella utilizaba el condón de manera exclusiva (21.3%), y cuando se le combinaba con otros métodos, generalmente se le combinaba con un método moderno (3%).

La utilización del preservativo como método está asociada a distintas características de la población (ver Gráfico 2). Entre los hombres, el porcentaje que afirmó utilizar este método, es mayor que en el caso de las mujeres (33.1% y 15.5%, respectivamente). Del mismo modo, el uso del preservativo es mayor entre los más jóvenes, aunque el porcentaje que lo utiliza disminuye a medida que aumenta la edad. El porcentaje que lo utiliza también es mayor entre las personas de mayor nivel educativo, entre las personas que residen en el área urbana del país y entre las personas que no se encuentran aseguradas.

El preservativo es utilizado en mayor proporción por las personas que no viven en unión conyugal, siendo el porcentaje que lo utiliza particularmente alto entre la población que nunca ha vivido en pareja (59.7%).

El número de parejas sexuales y el número de personas con las cuáles se habían tenido relaciones sexuales ocasionales están asociados al uso del preservativo. El porcentaje que lo utiliza es mayor entre quienes tienen múltiples parejas sexuales (56.9%) y entre las personas que habían tenido relaciones sexuales ocasionales (48.2%).

Quienes adoptaron el preservativo como método de planificación tienen, en promedio, menos encuentros sexuales que las personas que utilizan otro método (ver Gráfico 2). Las cifras indican que al mes, este primer grupo tendría en promedio unos 7 encuentros sexuales, mientras que el segundo grupo, tendría unos 9.

Entre las personas que nunca han tenido un hijo el uso del preservativo es alto (58.1%). Sin embargo, el porcentaje que lo utiliza disminuye a medida que aumenta el número de hijos tenidos.

Su uso es particularmente alto entre las personas que desean tener un hijo o que desean tener más (40%) y entre quienes están indecisos por el momento en el que desean tener hijos (44.9%), este hecho está siendo sujeto al logro de otros proyectos de vida, como terminar los estudios o cuando se contraiga matrimonio. Entre la población que indica que ellos, o su pareja, no puede tener hijos, el porcentaje que utiliza el preservativo es bajo, aunque se debe a que gran parte han adoptado la esterilización, femenina o masculina, como método.

El Gráfico 2 muestra la relación entre el uso del condón y algunas formas de pensar en torno al VIH. El porcentaje de personas que utiliza el preservativo es mayor entre quienes logran identificar que su uso puede reducir la posibilidad de infección. Al respecto, su uso es mayor entre quienes niegan las ideas de que “si se conoce bien a la pareja no es necesario usar el preservativo” y “solo uso el preservativo con personas que todavía no conozco bien” (39.6% y 38.1%, respectivamente).

Entre las personas que consideran que aún siendo fieles su pareja podría infectarlos, el porcentaje que utiliza el condón es mayor (25.9%), que entre quienes no consideran tan cierta esta idea (18.1%).

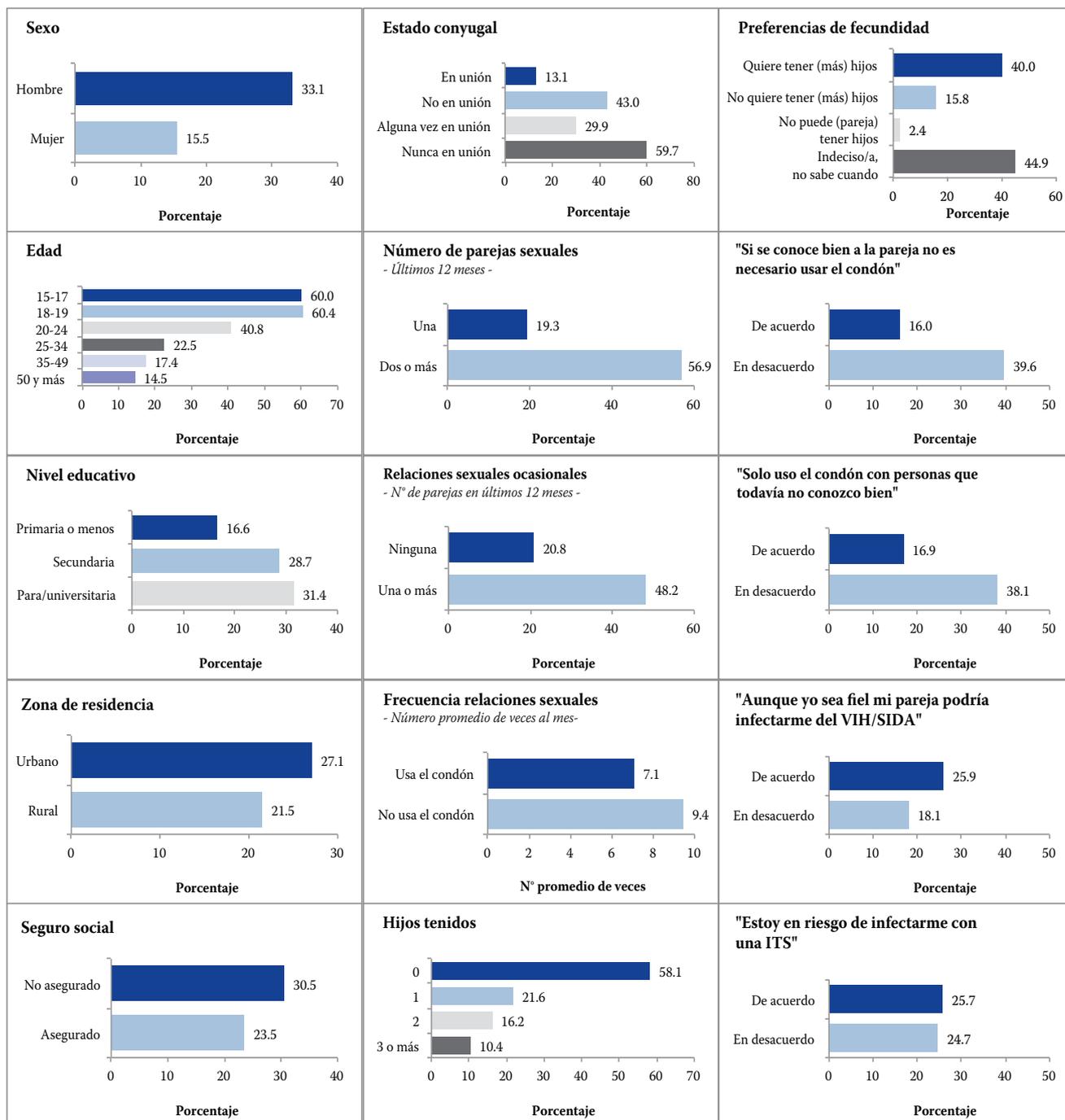
No se observa una diferencia en el uso del preservativo al considerar el riesgo subjetivo de contraer una ITS. Entre quienes consideran que podrían estar en riesgo de contraer una ITS, el porcentaje que usa el condón es de 25.7%, y entre quienes no creen estar en riesgo, dicha cifra es del 24.7%.

El Cuadro 2 muestra información en relación a las principales razones por las cuáles la población selecciona el método anticonceptivo empleado. La principal razón por la cual la población utiliza un determinado método es porque lo considera muy efectivo: 41.1% entre los usuarios del preservativo y 43.2% entre las personas que utilizan otros métodos (ver Cuadro 2).

Además de dicha razón, la población que utiliza el preservativo considera que uno de los principales motivos por los cuales adopta este método es porque lo considera fácil de usar (40.5%) y porque previene de ITS y el VIH (26.7%). Por su parte, otras de las principales razones por las que la población utiliza otro método anticonceptivo, se deben principalmente a que ha sido una recomendación médica o por salud (21.8% y 21.7%).

5 *Los métodos modernos son las pastillas, el DIL, las inyecciones, métodos vaginales (como espumas, cremas, óvulos o diafragma), el Norplant y la esterilización femenina y masculina (vasectomía). Los métodos tradicionales son Billings, ritmo y el retiro.*

Gráfico 2
Porcentaje que utiliza el condón masculino, según variables de interés. Costa Rica, 2010.
Solo personas que utilizan el condón



Nota: Incluye tanto a quienes utilizan de manera exclusiva el preservativo como a quienes lo combinan con otros métodos

Cuadro 2
Porcentaje que utiliza el condón masculino u otro método de planificación,
según principales razones por las que lo utiliza. Costa Rica, 2010.
Solo personas que utilizan un método

Principal razón por la que utiliza el método	Método empleado	
	Condón masculino ⁽¹⁾	Otro método
Total	100.0	100.0
N° de casos	413	1030
Es muy efectivo	41.1	43.2
Fácil de usar	40.5	19.8
Previene ITS y VIH/Sida	26.7	0.6
Por razones de salud	12.8	21.7
No tiene efectos secundarios	10.2	5.0
Fácil de conseguir	7.2	1.8
Es barato	5.1	2.1
Fue recomendación médica	4.7	21.8
No puedo usar otros	3.0	2.7
A mi pareja le gusta	2.9	4.9
Otro	2.3	3.2

Nota: A la pregunta formulada y de la cual proviene la información que se presenta en este cuadro (“¿Cuál es la principal razón por la que escogió este método anticonceptivo?”) los entrevistados podían citar más de una razón por la cual utilizaba el (los) método(s), por lo que la suma de los porcentajes individuales no necesariamente alcanza el 100% (1) Incluye tanto a quienes utilizan de manera exclusiva el preservativo como a quienes lo combinan con otros métodos.

¿Sabe la población que el preservativo es un medio para prevenir las ITS?

La información que se presenta en el Gráfico 3 pretende visualizar si la población logra identificar que el uso del preservativo reduce el riesgo de transmisión de las ITS, incluyendo el VIH. Eventualmente, si la población no conoce esta circunstancia, no se vería alentada a utilizar el preservativo. Al respecto, se analiza el porcentaje de la población que identifica correctamente tres ideas relacionadas con la utilidad del preservativo para tal propósito.

Un alto porcentaje de la población sabe que una persona puede infectarse con el VIH al tener relaciones sexuales sin protección (alrededor del 97%, en todos los grupos analizados) y que el riesgo de transmisión puede reducirse usando el preservativo cada vez que se tienen relaciones sexuales (cerca del 90% de la población).

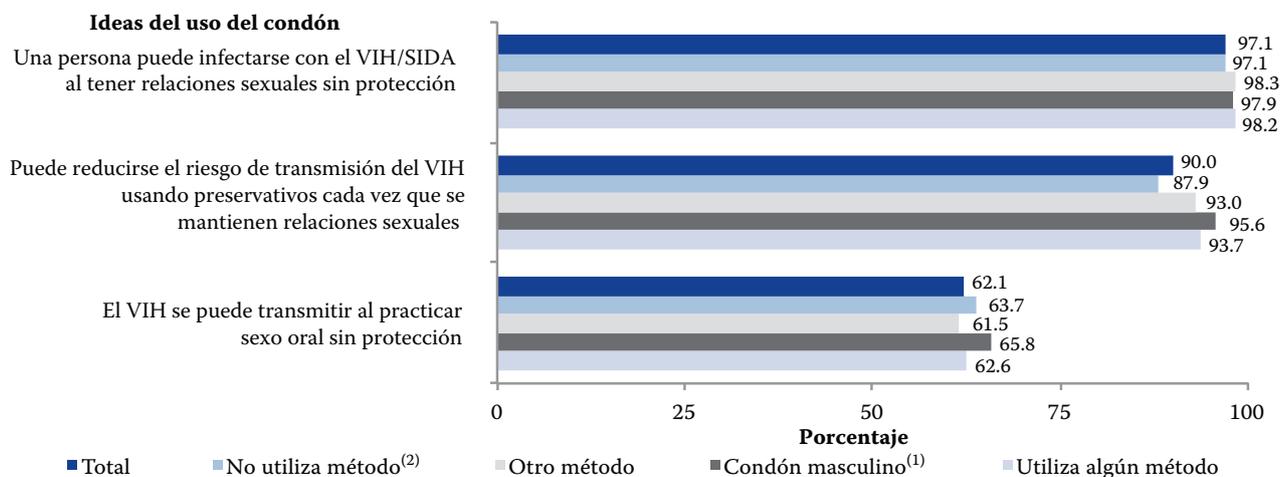
Destaca sin embargo que el porcentaje de personas que identifica correctamente que el VIH se puede transmitir al practicar el sexo oral sin protección, no es tan alto (poco más del 60%).

Para ninguna de las circunstancias planteadas, se observan diferencias importantes entre los grupos poblacionales analizados. Esto denota que el conocimiento, o desconocimiento, sobre la utilidad del preservativo como método de prevención es común entre la población general y en los grupos que usan, o no, uno u otro método anticonceptivo.

¿Utiliza la población efectivamente el preservativo?

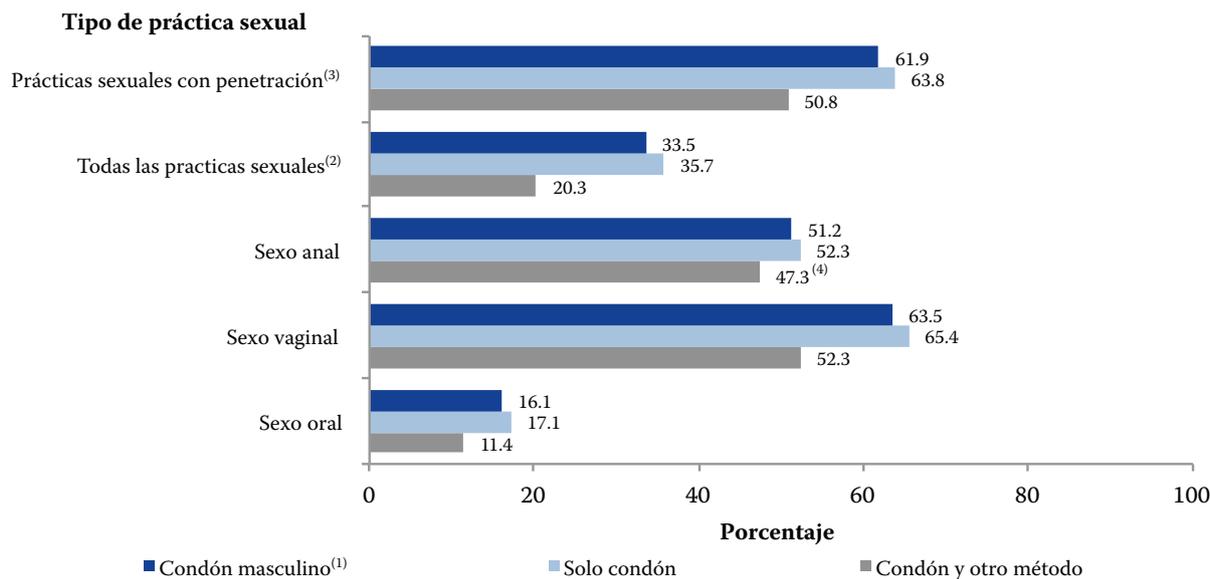
La clave de la efectividad de cualquier método anticonceptivo, incluyendo el preservativo, reside en uso sistemático y correcto; de acuerdo a las características

Gráfico 3
Porcentaje que identifica correctamente la utilidad del preservativo como medio para prevenir las ITS y el VIH/sida, según método que emplea. Costa Rica, 2010



Nota: (1) Incluye tanto a quienes utilizan de manera exclusiva el preservativo como a quienes lo combinan con otros métodos
 (2) Entre la población que ha utilizado alguna vez un método

Gráfico 4
Porcentaje que utiliza siempre el preservativo, según tipo de práctica sexual. Costa Rica, 2010.
Solo personas que utilizan el condón como método de planificación y han tenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses



Nota: (1) Incluye tanto a quienes utilizan de manera exclusiva el preservativo como a quienes lo combinan con otros métodos
 (2) Se refiere a quienes utilizan el condón en las relaciones sexuales orales, vaginales o anales
 (3) En relaciones sexuales vaginales y anales
 (4) Cifras estimadas con menos de 30 casos

propias de cada método. Esta sección pretende conocer, o desmitificar, la posibilidad de que las personas no cumplan la premisa de que *utilizar el preservativo de manera correcta y consistente es un medio para reducir el riesgo de infección del VIH*.

Uso sistemático del preservativo. El Gráfico 4 muestra el porcentaje de personas, que durante los 12 meses previos a la entrevista, había utilizado el preservativo *siempre*; en cada relación sexual. Las cifras se presentan únicamente para las personas que utilizan el preservativo como método y de acuerdo al tipo de práctica sexual: oral, vaginal o anal.

De manera general, es posible observar que el porcentaje que utiliza sistemáticamente el preservativo suele ser mayor en las prácticas sexuales penetrativas y entre la población que utiliza exclusivamente dicho

método. Sin embargo, a pesar de que se utilice de manera exclusiva el preservativo, este método no está siendo utilizado en todos los encuentros sexuales por una amplia proporción de la población.

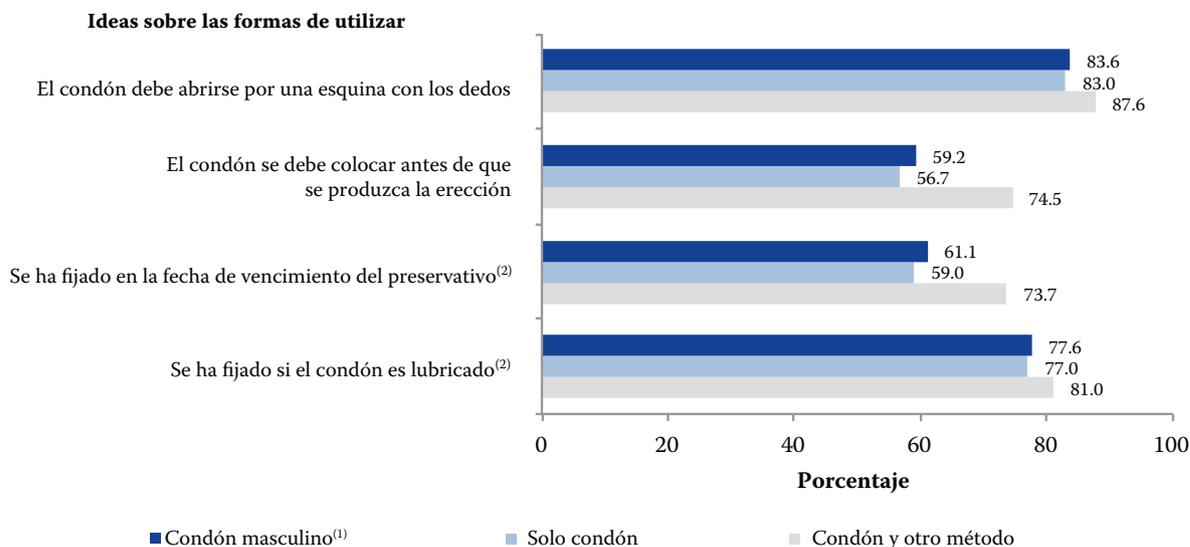
Particularmente, es en las prácticas sexuales vaginales donde se encuentra el mayor porcentaje utilizando siempre el método. El 65.4% de las personas que sólo usan el condón lo utilizaron en todas las ocasiones, cifra que disminuye a 52.3% entre las personas que combinan éste método con algún otro.

El porcentaje que utiliza siempre el preservativo en las prácticas sexuales orales, puede considerarse bajo. Dicha proporción corresponde a 17.1% entre las personas que solo usan el preservativo y del 11.4% entre quienes combinan el condón con otros métodos.

Gráfico 5

Porcentaje que identifica correctamente las formas de utilizar el preservativo, según método que utiliza. Costa Rica, 2010.

Solo personas que utilizan el preservativo y han tenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses



Nota: (1) Incluye aquellos casos que combinan el uso del condón masculino con otros métodos anticonceptivos

(2) La pregunta se formuló a todas las personas que habían tenido relaciones con penetración en los 12 meses previos a la fecha de entrevista y habían utilizado al menos una vez el preservativo en dicho periodo

Uso correcto del preservativo. Con la información del Gráfico 5 se estudian dos elementos relacionados con la aptitud del método para su uso (la fecha de vencimiento y si es lubricado) y si se conocen dos elementos básicos para ser utilizado (colocándose después de que se produzca la erección y abriéndose por una esquina con los dedos).

Poco más del 80% de la población sabe que el preservativo debe abrirse por una esquina y con los dedos. Mientras que, entre las personas que combinan el condón con otros métodos, el porcentaje que tiene presente que éste debe colocarse después⁶ de que se produzca la erección es considerablemente mayor (74.5%), si se le compara con quienes solo usan el condón (56.7%).

Esta misma relación, se mantiene al considerar la revisión de la fecha de vencimiento del preservativo (59% y 73.7%, respectivamente) y si éste era lubricado (77% y 81%).

¿Por qué no se utiliza el preservativo con mayor frecuencia?

Una vez expuestas algunas de las circunstancias ligadas al uso del preservativo, es necesario analizar por qué no se le utiliza siempre, principalmente si gran parte de la población logró identificar que su uso puede reducir el riesgo de contraer una ITS, tal como se ha expuesto en el Gráfico 3.

El Cuadro 3 muestra el porcentaje de personas que no utiliza el preservativo siempre, justificando la razón por la cual recurre al método con menor frecuencia.

La principal razón por la cual no se utiliza sistemáticamente el preservativo es porque se considera que su uso reduce el placer (17.1%). El 16.9% de la población indicó que no lo utilizó porque en algunas ocasiones no lo tuvo 'a la mano' o porque considera que su uso es

Cuadro 3
Porcentaje que no utiliza el preservativo siempre en las relaciones sexuales con penetración, según razón para no hacerlo. Costa Rica, 2010.
Solo personas que utilizan el preservativo

Razón por las que no utiliza el preservativo siempre	Porcentaje
Total	100.0
Nº de casos	161
Me reduce el placer	17.1
No he tenido a mano	16.9
Considero que es incómodo su uso	16.0
Utiliza otro método anticonceptivo	14.8
Mi pareja no quiere usarlos	8.1
Confianza en la pareja	7.0
Olvido / descuido	3.0
Temo que mi pareja reaccione mal	1.1
Me da vergüenza ir a comprarlos	0.8
Me es difícil conseguirlos	0.6
Otro	6.2
No sabe/no responde	8.5

Nota: La información incluye tanto a quienes utilizan de manera exclusiva el preservativo como a quienes lo combinan con otros métodos

⁶ La afirmación fue planteada a los entrevistados tal cual se muestra en el gráfico. La respuesta correcta era rechazar dicha idea, pues el condón debe, más bien, colocarse después.

incómodo (16%). Destaca el porcentaje de personas que indicó no haberlo utilizado siempre porque en su lugar utilizó otro método anticonceptivo (14.8%) y porque tiene confianza en su pareja (7%).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La menor prevalencia del uso del condón entre la población de mayor edad, entre las personas con más hijos y entre aquellos que ya han cumplido con el número de hijos que deseaba tener, como lo muestran los hallazgos de este trabajo, se debe en algún grado, a la adopción de otros métodos de planificación familiar a medida que se van cumpliendo algunas expectativas de vida (Robles y González, 2012). En ese caso, las personas optan por métodos únicamente anticonceptivos, sin considerar los métodos profilácticos para protegerse contra el VIH u otra ITS.

Existe otro grupo de la población que utiliza el preservativo para prevenir la infección del VIH. Se observó un mayor porcentaje de personas que adoptó el condón como método entre aquellas que habían tenido múltiples parejas sexuales o relaciones sexuales ocasionales, conductas que se han documentado como relaciones de riesgo (Vinaccia *et al.*, 2007; ONUSIDA, 2011 y ONUSIDA, 2012).

También se observó un mayor porcentaje de personas que adoptó el condón como método, entre las personas que identificaron la relevancia del uso del preservativo para prevenir la infección del VIH. Lo usan en mayor medida quienes consideran que el preservativo es necesario aún cuando se conozca bien a la pareja (39.6%), entre quienes no admiten del todo que el condón se debe usar solo con personas que todavía no se conocen bien (38.1%) o, aunque ellos mismos sean fieles, consideran que sus parejas podrían infectarlos (25.9%).

El uso sistemático del preservativo es un elemento importante si éste se ha adoptado como método de planificación. No utilizarlo, aunque sea en pocas ocasiones o incluso en una sola, abre una ventana a la posibilidad de contraer una ITS e incluso a un embarazo no deseado.

Debe considerarse que también es posible contraer el VIH en las prácticas sexuales orales y anales. Por lo tanto, para reducir el riesgo de infección del VIH, se genera la necesidad de usar regularmente el condón, no

solo en las prácticas sexuales vaginales, sino también en las anales y orales.

Este trabajo permite identificar que aún persiste una amplia proporción de la población que no utiliza el preservativo de manera consistente. Este método se utiliza de manera sistemática, mayormente en las relaciones sexuales vaginales (63.5% de las personas que afirmaron haber adoptado el preservativo como método, lo utilizaron siempre), pero no así en las relaciones sexuales anales (51.2%) y aún una menor proporción de la población lo utiliza siempre en las relaciones sexuales orales (16.1%).

Del mismo modo, el uso sistemático del preservativo debe estar acompañado de su uso correcto; tan importante es utilizar el preservativo de manera consistente como utilizarlo correctamente. Los resultados de este trabajo revelan desconocimiento sobre el uso correcto del preservativo por parte de la población. El 59.2% de las personas que utilizaban el condón, logró identificar que el preservativo debe colocarse después de que se produzca la erección, y una proporción similar (61.1%) se fijó en la fecha de vencimiento del producto.

Se identificó que las personas que combinan el condón con otros métodos anticonceptivos parecen estar más informadas sobre el uso correcto del preservativo, sin embargo, una menor proporción de esta población hace uso sistemático del condón, situación que posiblemente se debe a la protección, pero únicamente anticonceptiva, del otro método empleado.

A la luz de este trabajo, las principales barreras que obstaculizan la función del preservativo como medio para reducir el riesgo de infección del VIH son, en primer lugar, el uso parcial del método, que a pesar de que las personas lo refieran como el método que han adoptado, no es cierto que esté siendo utilizado efectivamente, ni como método anticonceptivo, ni como método profiláctico, ya que en algunos casos no se cumple ni el uso sistemático ni el uso correcto.

En segundo lugar, es posible que se obvie su uso en algunas ocasiones porque las personas tienen una baja de percepción de riesgo de infección y también porque existe una cuestión de 'asertividad', es decir la habilidad de actuar apropiadamente con el conocimiento disponible. Ambas posibilidades pueden minar el uso sistemático del condón.

Las principales razones por las cuáles no se utiliza el método con regularidad son cuestiones que no necesariamente están relacionadas con abastecimiento del método. No se reportaron como principales razones para no utilizarlo regularmente, la falta de acceso o disponibilidad, ni siquiera su alto costo. Pero sí se aducen razones como el olvido, descuido o porque no ha contado con el método en el momento en que se necesitó. Destacan otra serie de razones, que deben revisarse por parte de las autoridades competentes, como que el método reduce el placer o es incómodo.

El preservativo ha sido promocionado como el principal método para reducir el riesgo de infección del VIH. Sin embargo, su eficacia disminuye si no se utiliza de manera sistemática y correcta, y ni siquiera su uso reemplaza al buen juicio y la prudencia. Para que el preservativo sea efectivo tanto como método anticonceptivo como método profiláctico es necesario que se utilice *siempre* y de forma *correcta*. Por ello, debe atenderse la forma en la que se logra incentivar su uso sostenido y correcto en las prácticas sexuales, asegurando así las condiciones para reducir los nuevos casos de VIH.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alford, Sue. (2005). *Condom effectiveness*. Washington, D.C.: Advocates for Youth.
- Garrón, M., Acuña, A. y Zelaya, I. (2012). Conocimientos, opiniones y conductas de riesgo sobre el VIH/sida y las infecciones de transmisión sexual. En Ministerio de Salud, *Visualizando la salud reproductiva*

y la sexualidad desde diversas perspectivas: un análisis a partir de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva, Costa Rica 2010. San José, Costa Rica.

- Naciones Unidas (s.f.). Formas de transmisión, prevención y mitos. Recuperado el 5 de marzo de 2014 de <http://nacionesunidas.or.cr/programas-conjuntos/onusida/formas-de-transmision-prevencion-y-mitos>
- ONUSIDA. (2010). Informe mundial: Informe del ONUSIDA sobre la epidemia mundial de SIDA 2010. Ginebra, Suiza.
- ONUSIDA. (2011). Informe mundial de avances en la lucha contra el sida. Directrices. Ginebra, Suiza.
- ONUSIDA. (2012). Informe para el día mundial del Sida. Ginebra, Suiza.
- Robles, A. y González, A. (2012). Planificación familiar. En Ministerio de Salud, *Visualizando la salud reproductiva y la sexualidad desde diversas perspectivas: un análisis a partir de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva, Costa Rica 2010*. San José, Costa Rica.
- UNAIDS. (2004). Making condoms work for HIV prevention: cutting-edge perspectives. Ginebra, Suiza.
- Vinaccia, S., Quinceno, J., Gaviria, A., Soto A., Gil, M. y Ballester, A. (2007). Conductas sexuales de riesgo para la infección por VIH/Sida en adolescentes Colombianos. *Terapia psicológica*, 25(1): 39-50. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/785/78525103.pdf>

